

Lección 11



Veneno en el guiso

Comunidad

Comunidad significa preocuparnos unos por otros.

Referencias: 2 Reyes 4:38-41; *Profetas y reyes*, pp. 181, 182.

Versículo para memorizar: “Tenían todas las cosas en común” (Hechos 4:32).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Dios suple las necesidades de sus hijos.

Se sientan agradecidos por poder ayudar a otros creyentes con sus necesidades.

Respondan prestando atención y actuando ante las necesidades de los demás.

Mensaje



Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

La lección bíblica de un vistazo

Eliseo visita la escuela de los profetas en Gilgal, para dar consejos y llevar aliento. Hay una hambruna, y Eliseo observa que esos alumnos necesitan alimento. Indica a sus siervos que preparen comida para los estudiantes. Los sirvientes van al campo y recogen calabazas silvestres, y preparan un guiso. Cuando los estudiantes lo prueban, exclaman que es venenoso. Eliseo pide un poco de harina, y la echa en forma de lluvia sobre la comida, transformándola milagrosamente en comestible.

Esta lección trata sobre la comunidad

“La lección es para los hijos de Dios de toda época. Cuando el Señor da a los hombres una obra que hacer, ellos no deben detenerse a preguntar si la orden es razonable ni cuál será el resultado probable de sus esfuerzos por obedecer. La provisión que tienen en sus manos puede parecer corta para suplir la ne-

cesidad; pero en las manos del Señor resultará más que suficiente” (*Profetas y reyes*, p. 182).

Enriquecimiento para el maestro

“¡Cuánta condescendencia manifestó Cristo, mediante su mensajero, al realizar este milagro para satisfacer el hambre! Repetidas veces desde entonces, aunque no siempre en forma tan notable y perceptible, ha obrado el Señor Jesús para suplir las necesidades humanas” (*Profetas y reyes*, p. 182).

“No se ha identificado con precisión el tipo de planta que aquí se menciona. Algunos han pensado que sería un tipo de pepino o calabaza silvestre, que tiene la forma de un huevo y un gusto amargo. Cuando se lo come, causa dolor y el efecto de un fuerte purgante... En Palestina se encuentra una enredadera conocida con el nombre de coloquintida, que tiene hojitas de un verde claro y fruto pa-

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
Bienvenida		
1 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¿Quieres algo de beber? B. Viendo claramente C. Collage
 Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
2 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
3 Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Escenario
4 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Comparte tu calabaza

recido al melón, pero cuyo efecto puede ser fatal” (*Comentario bíblico adventista*, t. 2, p. 868).

Decoración de la sala

Utilice la sequía y la decoración de un hogar palestino. Ver la lección N° 6.

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la lec-

ción que estudiaron la semana anterior. Recoja los elementos destinados al proyecto de servicio comunitario. Hágalos comenzar con la Actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. ¿Quieres algo de beber?

Mezcle, de antemano, la sal en la jarra repleta de agua y revuelva (debe tener sabor amargo). Viértala en los vasos descartables. A medida que lleguen los niños, ofrézcales alguna picada o merienda salada y pregúnteles si

quieren beber algo. Entregue a cada uno un vaso de agua salada. Cuando exclamen que está amargo, o salado, y tiene mal gusto, llene

Materiales

- Picada o merienda salada, jarra transparente, agua, sal y azúcar, cuchara para revolver, vasos descartables.

un vaso para usted y pruébelo. Luego explique que puede revolverlo. Vierta azúcar en la jarra semivacia de agua y mezcle. Sirva un poco de agua dulce en cada vaso.

Análisis

¿Qué tenía de malo el primer vaso de agua que les di? ¿Qué pensaron de mí? ¿Estaba tratando de ayudarles? ¿Cómo hice para cambiar el sabor del agua? ¿Qué sabor tenía luego de que le agregué azúcar? A veces, lo que tratamos de hacer para ayudar a otros puede no ayudarlos en realidad. ¿Quiere decir eso que no lo intentaremos? ¿Quieren ayudar a otros? ¿Quién los ayudará a ayudar a otros? Nuestro mensaje para hoy dice que:

Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

Repítanlo conmigo.

B. Viendo claramente

Materiales

- Anteos, sustancia grasosa, tijeras, lápices, libro.

Coloque la sustancia grasosa (margarina, vaselina, etc.) sobre los cristales de un par de anteojos (lentes) de antemano. Pida a un voluntario que se coloque los anteojos embadurnados y luego que diga qué es lo que usted tiene en la mano. Luego pida a dos voluntarios que se paren frente al que tiene puestos los anteojos, uno por vez. Pregunte: ¿Puedes decirme quién está parado frente a ti? (O si cree que los niños no conocen los nombres de los demás, sostenga una tijera, un lápiz y luego un libro delante del que tiene los anteojos. Pregunte: ¿Puedes decirme qué tengo en la mano?)

Pida, después, al voluntario que se saque los anteojos y vuelva a preguntarle quién (o qué) está frente a ellos.

Análisis

¿Por qué no podías ver al que estaba parado frente a ti (o lo que tenía en la mano) cuando tenías puestos los anteojos? Cuando

te sacaste los anteojos, ¿se veían las cosas borrosas o claras?

Cuando sólo pensamos en nosotros y en nuestras necesidades es como cuando usamos unos anteojos sucios y engrasados. No podemos ver claramente a los demás. Cuando dejamos de pensar en nosotros mismos y en nuestras necesidades, y pensamos en los demás, es como sacarnos los anteojos sucios y engrasados, y poder ver claramente. Cuando nos damos cuenta de las necesidades de los demás, podemos comenzar a ayudarlos. ¿Quién nos puede ayudar a ver las necesidades de los demás? Eso nos hace pensar en nuestro mensaje para hoy:

Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

Repítanlo conmigo.

Cantar: "Somos ayudantes" (*Little Voices Praise Him*, N° 290).

C. Collage

Forme grupos pequeños. Reparta los elementos. Pida a cada grupo que busque en las revistas figuras de personas que necesitan algo (alguien sediento, alguien solitario, etc.) y las recorten; luego, que las peguen en el papel, para hacer un collage.

Análisis

¿A quién encontraron en las revistas que necesitaba ayuda? ¿De qué manera podrían ayudar a alguien así? ¿Quieren ayudar a otros? ¿Quién los ayudará a ayudar a otros? Y eso nos lleva a nuestro mensaje para hoy:

Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

Repítanlo conmigo.

Materiales

- Revistas viejas, tijeras, papel, pegamento en barra.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente acerca de las alegrías y las tristezas de los alumnos, de acuerdo con lo que le contaron en la puerta al entrar (si es apropiado). Conceda tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la semana anterior y repase el versículo para memorizar. Celebre si hay cumpleaños, eventos especiales o logros. Reciba cariñosamente a todas las visitas. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Nuestras ofrendas ayudarán a misioneros que están muy lejos y también a quienes viven muy cerca, para que puedan contarles a otros acerca de Jesús. Recuerden, también, que vamos a ayudar a otras personas trayendo (mencione los elementos) para ayudar a (mencionar el proyecto) con nuestro proyecto de servicio comunitario.

Oración

Pida voluntarios. Anímelos a pedirle a Jesús que los ayude a ver las necesidades de los demás.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Vestimenta de los tiempos bíblicos para un adulto y para los niños, olla grande, cucharón grande, recipientes de plástico o cartón, verduras reales o de plástico.

Personajes

Eliseo y el sirviente

Pida a un niño voluntario que haga de Eliseo y a otro que sea su sirviente, y que se vistan con las túnicas de los tiempos bíblicos. Los demás niños pueden hacer la parte de los estudiantes de la Biblia y pueden sentarse en el suelo. (Si tiene suficientes vestimentas como para todos, vístalos.)

Coloque las verduras en un rincón de la sala. Indique a los niños que escuchen atentamente, para actuar de acuerdo con la historia a medida que la lee.

Historia

Los estudiantes de la escuela de los profetas de Gilgal estaban excitados. ¡Eliseo iba a venir de visita! ¿Podría Eliseo contestar sus preguntas? ¿Los animaría a estudiar fielmente las Escrituras? ¿Escucharía Eliseo los ruidos de sus estómagos? ¿Qué? ¿Estómagos ruidosos? Sí, porque había sequía otra vez en el país. Eso significaba que no llovía, lo que implicaba que había pocos alimentos y, por lo tanto, sus estó-

magos hacían ruido por el hambre.

Llegó finalmente el día en que Eliseo entró en la escuela. Todos lo saludaron con entusiasmo. Eliseo comenzó a responder sus preguntas y a hablarles. Todos escucharon atentamente.

Mientras Eliseo hablaba, notó algo. Los estudiantes tenían un aspecto delgado y pálido. “Pobres alumnos”, pensó Eliseo. “No han tenido mucho para comer”. Eliseo sabía que necesitaban alimento en sus estómagos para poder pensar bien.

Eliseo llamó al sirviente, y le pidió que trajera una olla grande y que hiciera un potaje, o guiso, para los alumnos. El sirviente buscó en primer lugar en el sector de almacenamiento y, como no había comida, salió al campo cercano a la escuela y comenzó a buscar. Miró a su alrededor durante un momento, hasta que divisó algo que parecía poder comerse. Crecía en una enredadera. Pudo haberse parecido a una calabaza, un pepino o un zapallo. No estaba seguro de lo que era, pero creyó que serviría. Puso mucho de eso en el frente de su túnica, los envolvió con ella y los llevó a la escuela.

Allí comenzó a hervir agua en una olla grande. Cortó las calabazas y las agregó al

Lección 11

agua, puso algunas hierbas y dejó que se cocinara bien.

El aroma llegó hasta los estudiantes. ¡Ahora sí que sus estómagos hacían ruido! Eliseo les dijo que era hora de comer. Los alumnos estaban más que felices de obedecer. Con sus potes en la mano, esperaron ansiosamente que les sirvieran el delicioso potaje. Eliseo oró, y luego comenzaron a comer. Tragaron sus primeros bocados; ¡tenían mucha hambre! Pero, pronto notaron que algo andaba mal. El guiso no tenía buen gusto. ¿Era el sirviente un mal cocinero? No, no se trataba de que no les gustara cómo cocinaba. ¡El guiso tenía gusto a veneno!

—¡Deténganse! —gritaron todos—. ¡Este guiso es venenoso! ¡Puede matarnos!

Eliseo estaba preocupado. Su siervo estaba atónito. No había planeado hacer un guiso venenoso. No sabía que las que parecían calabazas eran malas. Pero Dios estaba observando y cuidándolos. Y le dijo a Eliseo qué hacer.

—Tráeme un poco de harina —dijo Eliseo.

Echó un poco de harina en la olla y revolvió el guiso. Lo probó; luego le dijo a su sirviente que se lo ofreciera nuevamente a los estudiantes.

El sirviente debe de haber dudado, pero hizo lo que se le había pedido. Los estudiantes tienen que haber observado cuidadosamente el guiso. La harina, ¿elimina normalmente el veneno? No, pero Dios estaba utilizando a Eliseo para ayudarlos. Ellos confiaban en Dios. Y confiaban en Eliseo.

Así que, comenzaron ansiosamente a comer por segunda vez. ¡Esta vez el guiso esta-

ba delicioso! Los estudiantes comieron y comieron, hasta que se llenaron.

Eliseo vio la necesidad de alimento que tenían los alumnos. Hizo lo que podía para alimentarlos, al pedirle a su sirviente que preparara un guiso. Cuando vio que el guiso tenía veneno, Eliseo vio nuevamente la necesidad. Oró y, con la ayuda de Dios, se ocupó e interesó en los estudiantes.

Análisis

¿Qué necesitaban los estudiantes? ¿Qué hizo Eliseo para ayudarlos? ¿Cómo creen que se sintió el sirviente de Eliseo al saber que accidentalmente había cocinado un alimento venenoso? ¿Cómo se habrían sentido ustedes? ¿Cómo supo Eliseo qué hacer para que la comida no sea más venenosa? ¿Quién ayudó a Eliseo para que supiera qué hacer? ¿Quién los ayudará a saber qué deben hacer? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo otra vez:

Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

Cantar: “Él puede” (*Little Voices Praise Him*, N° 93).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en 2 Reyes 4:38 al 41. Señale el texto y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra la historia de hoy.** Lea el texto en voz alta, enfatizando cada palabra.

Materiales

- Biblias para todos los alumnos.



Versículo para memorizar

Busque Hechos 4:32 y diga: En este lugar de la Palabra de Dios está nuestro versículo para memorizar. Lea el texto en voz alta: “Tenían todas las cosas en común”.

Enseñe, a continuación, el versículo de la siguiente manera:

Haga que junten sus manos, como recibiendo algo y extiendan los brazos, al mismo tiempo, como para dar mientras repiten el versículo para memorizar. Repítalo varias veces.

3 Aplicación de la lección

Escenario

Cristina y Tamara eran amigas. Siempre se sentaban juntas en la Escuela Sabática. Cierta día, mientras la maestra estaba hablando, Tamara notó algo: el vestido de Cristina estaba roto. Tamara notó también que Cristina usaba el mismo vestido para la Escuela Sabática, desde que ella se acordaba. El vestido se había desteñido y le quedaba chico.

Análisis

¿A quién ve Tamara en necesidad? ¿Qué necesidad tiene Cristina? ¿Qué puede hacer Tamara con respecto a la necesidad de Cristina? ¿Qué podrías hacer si fueras Tamara? Recordemos que:

Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

Repítanlo conmigo.

Cantar: “Somos ayudantes” (*Little Voices Praise Him*, N° 290).

4 Compartiendo la lección

Comparte tu calabaza

Materiales

• Copias del modelo de calabaza, lápices de cera, tijeras.

Indique a los niños que pinten y recorten su calabaza. Dígales que pueden llevarla a casa y usarla para compartir la historia con alguien.

Análisis

¿Recuerdan a alguien que tenga alguna necesidad? ¿De qué manera pueden ayudarlo? Algo que pueden hacer

es compartir su calabaza y el versículo para memorizar, al contarle la historia para hoy. A lo mejor, pueden trabajar juntos para ayudar a otros. ¿Desean ayudar a otros? Vamos a decir otra vez nuestro mensaje:

Dios nos ayuda a ver y suplir las necesidades de otros.

Cierre

Querido Jesús, ayúdanos por favor a ver qué ayuda necesitan otras personas y ayúdanos a saber cómo podemos ayudarlos. Gracias. Amén.

Recuérddeles que una forma de ayudar es trayendo los elementos solicitados para el proyecto de servicio comunitario.